

**Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo,
Conferencia 10,
Estudio de partes y totalidades, Estudio de divisiones,
segmentos, secciones y género**

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 10, Estudio de Partes y Totales, Estudio de Divisiones, Secciones, Segmentos y Género.

Recuerdas que mencionamos que en realidad hay tres niveles de observación.

El primero es el estudio del libro, la observación del libro y el estudio del libro en su conjunto. Hemos hablado de eso. De hecho, he presentado aquí dos estudios de libros: Estudio de Judas, un libro breve, bastante sencillo, y estudio de Santiago, un poco más complejo.

El segundo nivel, como recordarán, de observación es un estudio de partes y todos, que implica el estudio de divisiones, el estudio de secciones, el estudio de segmentos, unidades más o menos extendidas dentro del libro. Y permítanme aclarar la terminología aquí. Cuando haces un estudio del libro, las unidades principales del libro se considerarían divisiones.

Y las propias divisiones se descomponen o dividen en secciones. Y las secciones se dividen en segmentos. Ahora, si las secciones son lo suficientemente grandes o largas, es posible que tenga una categoría intermedia aquí, subsecciones.

Entonces, en términos generales, se pasa de divisiones a secciones, posiblemente subsecciones, y a segmentos en términos de longitud. Ahora, en caso de que sea demasiado simple, permítanme complicar un poco las cosas y señalar que los segmentos se definen por su longitud. Un segmento son dos o más párrafos de aproximadamente la extensión de un capítulo promedio, aunque no necesariamente corresponden a un capítulo, unidos por un tema común y una estructura común.

Dos o más párrafos de la longitud de un capítulo promedio, aunque no necesariamente corresponden a un capítulo, unidos por un tema común y por una estructura común, lo que significa en realidad que una división importante dentro de un libro también podría ser un segmento. De hecho, eso es exactamente lo que encontramos en mi estudio de Santiago, donde la primera división importante del libro es 1, 2, hasta 27. Esa es una división importante del libro, pero también es un segmento porque es un grupo de dos o más párrafos de aproximadamente la

extensión de un capítulo promedio unidos por un tema común y una estructura común.

Entonces, en aras de la simplicidad, asumiremos que aquí estamos hablando de la encuesta de segmentos. Pero lo que digo sobre el estudio de segmentos puede aplicarse al estudio de divisiones o al estudio de secciones. En términos de identificación de materiales, podríamos seguir adelante e identificar los materiales específicos dándole un título breve a cada párrafo, recordando así el contenido del párrafo, ayudándonos a recordar por asociación el contenido del segmento por párrafos y a ser capaz, por lo tanto, de pensar en el contenido del segmento sin recurrir al texto.

Estructure también, y verá que el proceso de encuesta de segmentos corresponde generalmente al proceso de encuesta de libros. Entonces, una vez más, como en la encuesta de libros, en la encuesta de segmentos, el centro de lo que estamos haciendo realmente es el análisis estructural. La estructura involucra aquí dos componentes principales, como ocurre en el estudio de libros.

La identificación de unidades y subunidades principales, el desglose y la identificación de las principales relaciones estructurales. Nuevamente, una relación importante dentro del segmento es aquella que controla la mayor parte del segmento y que controla más de la mitad del material dentro del segmento en su conjunto. De lo contrario, entrará en relaciones menores y no abordará realmente la macroestructura del segmento.

Y las mismas relaciones estructurales de las que hablamos en el análisis del libro también son relevantes aquí. Nuevamente, planteamos preguntas definitivas, racionales e implicativas sobre cada relación estructural importante que identificamos e identificamos áreas clave o estratégicas que son representativas de las relaciones principales dentro del segmento. Ahora bien, a diferencia del estudio de libros, por supuesto, no volvemos a hacer nada parecido a los datos críticos más elevados.

Ya lo hemos hecho para todo el libro. Pero aquí señalamos la forma o formas literarias empleadas. Y hablaremos de eso.

Queremos volver y hablar un poco más sobre eso en un momento porque es muy importante, incluso para la interpretación. Mucho de lo que vamos a decir en un momento con respecto a las formas o géneros literarios pertenecerá a la interpretación. Y luego, nuevamente, otras impresiones importantes, cualquier otra cosa que crea que debería mencionarse y que pertenezca al segmento en su conjunto pero que no encaje en los números del 1 al 5 o en el número en particular, podría mencionarse aquí.

Sin embargo, ahora quiero hacer una pausa y decir un poco con respecto a la forma o formas literarias. Y esto se refiere en realidad a toda la cuestión del género. De hecho, estos dos términos son básicamente sinónimos.

Por forma literaria, aquí realmente nos referimos al género. Es importante darse cuenta de que cada pasaje, en realidad cada acto de habla, implica un género. Y en cada cultura hay ciertos géneros, es decir, ciertas formas que se reconocen.

Cuando un escritor hace uso de un determinado género, el escritor supone que sus lectores reconocerán el género, serán capaces de reconocer que es un género que está empleando, y también reconocerán el carácter de ese género y sabrán qué tipos de estrategias de lectura, qué tipos de movimientos de lectura son necesarios para interpretar adecuadamente este pasaje según el género en el que se presenta, frente a leerlo según otros tipos de género. Wittgenstein se refiere a esto como las reglas del juego del lenguaje. El género en realidad implica una especie de código implícito.

Como digo, cada pasaje implica un cierto tipo de género, y cada género implica un código implícito. El género da pistas al lector para que interprete este pasaje de acuerdo con el personaje y los requisitos de este género en lugar de leerlo de acuerdo con otros tipos de géneros. Ahora bien, el género es una categoría o tema interesante porque hay varios niveles de género.

Tienes algunos géneros que son bastante generales, géneros generales, podríamos decir, y estos géneros generales en sí mismos pueden subcategorizarse en términos de géneros más específicos, y estos géneros más específicos pueden subcategorizarse en términos de géneros más específicos. Por ejemplo, un género general como la narrativa en prosa se puede subdividir en varios tipos o varios géneros dentro de la narrativa en prosa. Por ejemplo, las historias de curación o similares, y las propias historias de curación se pueden subdividir aún más.

Ahora bien, los géneros que identificamos en el momento de la encuesta de segmentos son en realidad géneros más generales, no más específicos, porque si entras en géneros más específicos, si intentas identificar géneros más específicos en el momento de la observación, necesariamente entras en mucha interpretación. Hay que asumir que algunos de estos géneros más específicos eran conocidos y utilizados y serían reconocidos en determinados momentos y por determinadas personas en la cultura o subcultura a la que pertenecían los lectores. Por lo tanto, es realmente más seguro evitar un tipo de interpretación prematura a este nivel para hablar de categorías de género más amplias que de categorías más específicas.

Pero aquí están algunos de los principales tipos de géneros que encontramos dentro de la Biblia. El primero que mencionaremos es el discursivo, que es un género de argumentación lógica. Este es realmente el tipo de cosas que encontramos prácticamente en todas las epístolas.

Se podría citar aquí cualquier pasaje de Santiago o de Hebreos, discursivo, el género de la argumentación lógica. Sin embargo, también lo encuentras en otras partes del canon. Por ejemplo, Marcos 13, el discurso de los últimos tiempos en el evangelio de Marcos es discursivo.

Una de las características de la argumentación lógica, discursiva o género discursivo es que se supone, salvo indicaciones claras en contrario, que el lenguaje que se utilizará será literal y no figurativo. Se puede tener lenguaje figurado en forma literaria discursiva, pero consideraríamos que el lenguaje es figurativo en lugar de literal en forma discursiva sólo si hay ciertas pistas sobre el hecho de que ciertas indicaciones dentro del texto mismo de que en este pasaje discursivo en particular debemos Piense en términos de lenguaje figurado en lugar de lenguaje literal o relacionado con eso si es imposible darle sentido al pasaje leyéndolo de manera literal versus figurada. También se da el caso de que en la argumentación lógica no debemos asumir una secuencia cronológica.

Los pasajes avanzan temáticamente más que cronológicamente. Por lo tanto, no podemos suponer que lo que se describe en el versículo 25 de la forma literaria discursiva en términos de tiempo realmente haya tenido lugar o que tenga lugar después de lo que se ha descrito en el versículo 22 o el versículo 23. Otro tipo de género es la narrativa en prosa. .

Este es un género de cuento o de historia. Tienes esto, por ejemplo, en Hechos 5:1 al 11, la historia o el informe del evento de Ananías y Safira allí, pero por supuesto, también en muchos, muchos otros lugares del Nuevo Testamento. También en el caso de la narrativa en prosa, la suposición predeterminada es que el lenguaje empleado será literal en lugar de figurado, aunque se puede utilizar lenguaje figurado, por supuesto, en la forma literaria narrativa en prosa, pero sólo si hay indicaciones bastante claras en el pasaje. Es evidente que en este pasaje narrativo en prosa debemos entender el lenguaje de manera más figurativa que literal.

En la narrativa en prosa, a diferencia de lo que dijimos sobre lo discursivo, la suposición predeterminada es que el pasaje avanza cronológicamente, que lo que se describe en, digamos, el versículo 40 del pasaje narrativo en prosa debe entenderse como posterior a lo que se describió. en el versículo 38 y viniendo cronológicamente antes de lo que se describirá en el versículo 45 y similares. Pero puedes tener excepciones a esto. Las excepciones son flashbacks o presagios.

Por supuesto, en el caso del flashback, el autor en realidad hace una pausa en la historia y el texto y describe un evento que, con el tiempo, en realidad tuvo lugar antes. Eso es un flashback. A veces se le llama elipsis, y cuando eso sucede, en realidad, es bastante significativo observarlo porque cuando el escritor interrumpe la trama en el texto y se involucra en un flashback o su opuesto, se involucra en un

presagio donde el escritor hace una pausa y habla sobre un evento en el tiempo tendrá lugar en el futuro en relación con dónde nos encontramos en la historia del texto.

Cuando se tiene ese tipo de interrupción temporal, el escritor en realidad está llamando la atención del lector sobre esto, en términos generales, y nos insta a considerar por qué, de hecho, este evento que en realidad no pertenece aquí en el tiempo se coloca aquí. en la lógica del texto. ¿Qué está haciendo aquí? ¿Y cómo informa lo que está sucediendo, lo que se describe en este pasaje? Ahora bien, más allá de eso, también tenemos poesía, y la poesía, por supuesto, se encuentra más en el Antiguo Testamento que en el Nuevo. Si quiere ver cómo se ve cuando los traductores consideran que un pasaje está en forma literaria poética, simplemente regrese a sus Biblias a los Salmos y encontrará que en los Salmos, por ejemplo, tiene una sangría constante. y esa sangría constante es una forma para que los traductores de la Biblia en inglés indiquen que, a su juicio, en este pasaje, tenemos forma poética.

Ahora, sí hay algo de poesía en el Nuevo Testamento, especialmente cuando, por supuesto, el Nuevo Testamento cita pasajes poéticos del Antiguo Testamento o cuando un escritor del Nuevo Testamento cita un himno, un himno cristiano, o tal vez presenta un credo. Algunos de los credos incorporados en el Nuevo Testamento parecen haber sido compuestos en poesía, pero en su mayor parte, la poesía se encuentra en el Antiguo Testamento en lugar de en el Nuevo Testamento. Ahora bien, la poesía bíblica no se caracteriza en su mayor parte por la rima, como es el caso de al menos gran parte de la poesía inglesa moderna.

En su mayor parte, no tiene rima, aunque hay algo de rima en la poesía hebrea, pero, por supuesto, la rima está en hebreo y no es necesariamente determinable o distinguible en la traducción al inglés. Pero se caracteriza, la poesía es, por métrica, es decir, por ritmo, si no por rima, al menos por ritmo. Hay tantos tiempos por línea, este tipo de cosas, y puedes imaginar que esto sería muy útil al interpretar la poesía bíblica, saber, por ejemplo, dónde cae el tiempo, dónde está el ritmo, en términos de dónde puede colocarse el énfasis. mentira, y también cómo una estrofa se relaciona con otra estrofa en términos de sentido.

Lamentablemente, aunque sabemos que la poesía hebrea tiene métrica, no la entendemos. No sabemos realmente qué implicaba la métrica poética hebrea. La métrica poética hebrea ni la entendemos en absoluto y, por lo tanto, los estudios bíblicos son realmente incapaces de hacer mucho uso de las ideas de la métrica en la poesía.

Pero una cosa que sí sabemos que tenemos en la poesía, y esto fue especialmente descubierto y enfatizado por Robert Louth hace varios siglos, es el paralelismo. Existen esencialmente tres tipos de paralelismo en la poesía, y estas son categorías

que fueron desarrolladas por Louth y básicamente han sido adoptadas desde entonces. El primero que mencionaremos es el paralelismo sinónimo, donde la segunda línea o la segunda estrofa dice esencialmente lo mismo que la primera pero solo con palabras diferentes.

Y puede ver cuán útil sería esto para la interpretación en términos de hacer más precisa y más sólida nuestra comprensión del pasaje, pero esencialmente tiene la misma idea presentada de dos maneras diferentes. Y para que los dos versos, los versos o estrofas sinónimos, en realidad se interpreten mutuamente. Otro tipo de paralelismo es antitético.

Tenemos esto cuando la segunda estrofa o la segunda línea contrastan con la primera y, nuevamente, se interpretan mutuamente y son extremadamente útiles. El tercer tipo, y podríamos dar ejemplos de esto pero no me tomaré el tiempo para hacerlo aquí, es el paralelismo sintético. Básicamente, el paralelismo sintético implica todo paralelismo que no sea sinónimo ni antitético.

Hay varios otros tipos de paralelismo que no encajan en sinónimos y antitéticos, tienen otras funciones diferentes, por lo que sintético es en realidad una especie de categoría general para todas las demás. Ahora bien, la parábola es otro tipo de forma. Una historia, normalmente una historia de un poema, es una historia de la vida cotidiana que apunta a una verdad espiritual y aquí podría decir mucho más con respecto a las parábolas.

Pero la palabra parábola o la palabra inglesa parábola en realidad es una transliteración de la parábola griega, que significa literalmente echar al lado, poner al lado. Entonces, lo que tienes son dos elementos dentro de una parábola, la historia de la parábola misma y la verdad espiritual a la que apunta la parábola. Digo verdad espiritual, las parábolas bíblicas, por supuesto, apuntan especialmente hacia la verdad espiritual, pero la verdad o la verdad espiritual a la que apunta.

En realidad, la cuestión principal aquí en la parábola es la relación entre la historia de la parábola y la verdad espiritual a la que apunta. Ahora, en la iglesia primitiva, una manera importante, una manera favorita, aunque esto no fue practicado por todos los padres de ninguna manera, una forma favorita de interpretar las parábolas era como alegoría, donde cada detalle de una parábola tenía su propia contraparte espiritual. . Muchas veces, esta interpretación alegórica de las parábolas tenía poco que ver con la historia de la parábola en sí o con el contexto, el contexto evangélico de la parábola, sino que en realidad se trataba de que cada detalle tuviera su propia contrapartida espiritual que no aportaba nada. como el punto principal de la parábola misma.

Este es un enfoque alegórico, y lo encontramos entre otros en San Agustín. Esta fue esencialmente, en su mayor parte, la forma en que se leían e interpretaban las

parábolas hasta la Reforma, y los reformadores se opusieron a muchas de las interpretaciones alegóricas fantasiosas de las parábolas en favor del sentido simple de las parábolas, pero los reformadores a menudo no lo hicieron. No practicaban lo que predicaban y a menudo volvían a caer en interpretaciones alegóricas. Y, por supuesto, en su interpretación, el Papa tendía a funcionar de manera bastante prominente y nunca de una manera muy feliz.

Así eran las cosas hasta que, a finales del siglo XIX, se produjo la que posiblemente sea la obra más significativa en toda la historia de la interpretación de parábolas del erudito alemán Adolf Jülicher. Su obra en dos volúmenes, el primer volumen de su obra en dos volúmenes sobre las parábolas, salió a la luz en 1899, el segundo en 1910. Es una obra en dos volúmenes que nunca ha sido traducida al inglés.

El título es Die Gleichnisreden Jesu. Si se tradujera al inglés, el título significaría las parábolas de Jesús. Sostuvo que las parábolas, tal como Jesús las pronunció, tenían un punto y solo un punto y que todos los detalles de la parábola existían sólo para proporcionar interés y color a la historia.

Aquí no había ninguna contraparte espiritual. Entonces, tenemos a Agustín, quien se involucra, como digo, en un enfoque alegórico donde cada detalle tiene su propia contraparte espiritual que lo abarca todo. En realidad no son esos detalles y la verdad espiritual que están representadas por los diversos detalles no están relacionadas entre sí en términos de la lógica de la parábola.

Este tipo de alegoría, por un lado, frente a un absoluto bastante severo de un solo punto. Ahora, por supuesto, reconocerás inmediatamente que cuando tengas la explicación de Jesús de las parábolas en los Evangelios, por ejemplo, el capítulo 13 de Mateo, y por ejemplo, la parábola de la tierra, encontrarás que Jesús De hecho, identifica contrapartes espirituales de los detalles. La semilla en la parábola de los suelos, la semilla representa esto.

Este tipo de suelo representa este tipo de persona. Este otro tipo de suelo representa este otro tipo de persona. El tercer tipo de suelo representa este otro tipo de persona.

Entonces, tienes un movimiento hacia una especie de alegoría. Entonces, cuando Jülicher argumentó que las parábolas tienen un punto y sólo uno, insistió en que eso era cierto para las parábolas tal como Jesús mismo las habló. Insistió en que la explicación de las parábolas, la explicación de Jesús de las parábolas que encontramos en nuestros evangelios, son, para usar una expresión técnica, no dominicales.

En realidad, no fueron dichas por nuestro Señor, sino que tal vez fueron puestas en Su boca por los evangelistas. Así pues, toda la tendencia alegórica que llega a su

plena expresión, digamos, en Agustín comienza ya con los evangelistas. Pero de todos modos, esta fue una visión de las parábolas que prevalecieron en su mayor parte hasta mediados de la década de 1980 aproximadamente.

Pero en ese momento, varios eruditos se presentaron. Estoy pensando aquí, por un lado, en John Sider en un artículo muy significativo que aparece en el *New Journal of Biblical Literature*, *Rethinking the Parables, the Logic of the Jeremias Tradition*. Jeremías fue un gran estudioso del Nuevo Testamento que siguió a Jülicher en cuanto a su comprensión de las parábolas.

Sider dice que incluso si se acepta que la explicación de Jesús de las parábolas que encontramos en los Evangelios no son auténticas, que no son Dominicales, fueron puestas en boca de Jesús por los evangelistas. Incluso uno lo concede, y Sider dijo que no estaba seguro de que se debiera concederlo. Incluso si uno lo hace, dijo, realmente, si vas a interpretar estas parábolas en términos de su papel en los Evangelios, en términos de la forma final del texto, tienes que tomar en serio la explicación de Jesús de estas parábolas.

Entonces, la clave para interpretar las parábolas según su contexto neotestamentario es interpretar las parábolas según el método que Jesús emplea para comprenderlas, tal como lo expresa en sus propias explicaciones. Dice que si haces eso, encontrarás que tanto Jülicher como Agustín tienen razón en cierta medida, que las parábolas de Jesús, tal como él las explica, tienen un punto principal. No van por todos lados.

Este detalle tiene que ver con esta verdad teológica, este otro detalle tiene que ver con esta otra verdad teológica. No, la parábola tiene un punto principal, pero los detalles tienen contrapartes espirituales, pero apoyan y desarrollan el punto principal. Entonces, tienes un punto principal que se desarrolla mediante la verdad espiritual, expresada por los detalles de la parábola. Y realmente, en general, así ha sido la interpretación de la parábola en los últimos años.

Ahora puedes ver cómo reconocer lo que implica la interpretación de parábolas es muy importante al interpretar pasajes de este género de parábolas. Si aceptas, como lo hago yo, la posición de Sider aquí de que si lees las parábolas de acuerdo con su contexto evangélico, incluidas las explicaciones que tienes, las parábolas tienen un punto principal, y los detalles tienen contrapartes espirituales que desarrollan o amplían ese punto principal. punto, entonces esa es una manera, por supuesto, de abordar las parábolas, de interpretarlas en consecuencia. Ahora bien, la apocalíptica era un género que intentaba presentar la acción divina realmente trascendente en una forma codificada.

En realidad, lo apocalíptico no era simplemente un tipo de forma literaria; también fue un movimiento socioreligioso que floreció durante unos 200 años a ambos lados del nacimiento de Cristo. Este fue un movimiento que involucró a personas que se

sentían marginadas, tanto religiosa como socialmente, de las élites, de la corriente principal, y que realmente creían que, aunque Dios como creador todavía ejercía control y gobierno sobre el mundo, había decidido soberanamente no manifestarse. o dar a conocer, dejar claro Su gobierno sobre el mundo, y no lo haría hasta el final, hasta el eschaton. Mientras tanto, Dios estaba activo y estaba moviendo la historia hacia la gran consumación, el eschaton, el apocalipsis, pero de maneras ocultas, maneras que realmente no eran observables por personas a las que no se les había dado ayuda para verlo.

Y así, el movimiento apocalíptico intentó discernir la obra de Dios de manera sutil y oculta en el mundo y también, por supuesto, declarar lo que Dios tenía en mente al final. Y esto se expresó en un lenguaje altamente simbólico. Por supuesto, el ejemplo más obvio de forma literaria apocalíptica en el Nuevo Testamento es Apocalipsis 4-22.

En un tipo de lenguaje simbólico, un lenguaje muy visual, y realmente implicaba poder ver lo invisible. Y es por eso que aquí hay tanto énfasis en el lenguaje figurativo pictórico o visual. Y realmente, tienes una especie de uso consistente del lenguaje figurado.

En otras palabras, las mismas figuras tienden a aparecer en una obra apocalíptica tras otra, y tienden a tener el mismo significado. Tienden a señalar la misma realidad, de modo que una vez que te inicias en el pensamiento apocalíptico, puedes prácticamente pasar de una obra apocalíptica a otra. La suposición predeterminada en apocalíptico es que el lenguaje será figurativo en lugar de literal.

Se puede, nuevamente, utilizar un lenguaje literal en ciertos pasajes apocalípticos, pero la suposición predeterminada es que, sin las indicaciones claras del lenguaje figurado, del lenguaje literal, el lenguaje debe entenderse como figurativo en lugar de literal, por así decirlo. Y también existe la suposición de que un pasaje avanza, no necesariamente cronológicamente, sino más bien temáticamente. Por lo tanto, no se puede suponer que, digamos, lo que se describe en el capítulo 12 de una obra apocalíptica deba entenderse como algo que viene cronológicamente después de lo que se describió en el capítulo 11.

De hecho, hay muchas personas que tienden a leer lo apocalíptico como una secuencia cronológica. Al menos en el mundo occidental, existe una tendencia a leer todas las formas literarias esencialmente como narrativa en prosa y a asumir una secuencia cronológica, incluso en casos como este, que, por supuesto, involucra un género que no se usa y que ya no es familiar. leer incluso apocalíptico, que, como digo, no avanza en términos de género, expectativas genéricas, cronológicamente, leerlo de manera cronológica. Y esto ha dado lugar a toda una industria, por así decirlo.

No estoy usando ese lenguaje necesariamente de manera peyorativa, pero se podría decir que hay un número de personas que han hecho una carrera en la escatología y en exponer todo en términos de los detalles del fin sobre la base de una lectura cronológica de Apocalipsis 4. hasta el 22, lo que puede ser problemático. Y luego el drama o la prosa dramática, que no implica realmente prosa, sino la personificación y descripción vívida de acontecimientos o ideas por sus efectos conmovedores. Entonces, aunque sea en forma de prosa o historia, el punto no es relatar un suceso o una historia como tal, sino utilizar los diversos personajes o los diversos eventos en el pasaje en prosa como representantes de realidades cósmicas.

Creo que un gran ejemplo aquí es el capítulo 37 de Ezequiel, el famoso capítulo del Valle de los Huesos Secos, donde está bastante claro que Ezequiel en realidad no va a un valle y ve huesos secos que se juntan y se encarnan ante sus ojos, este Tipo de cosa. No está hablando de eso como un evento, sino que usa la prosa de manera dramática para hablar sobre realidades, otros tipos de realidades de las que trata Dios. Otro ejemplo de esto serían los capítulos 7 y 8 de Proverbios, donde la sabiduría se presenta como una mujer virtuosa y la necesidad, la necesidad, se presenta como una prostituta.

Y en realidad no está hablando, aunque usa un lenguaje que se refiere a una prostituta y lo que hace y las seducciones de la prostitución y todo ese tipo de cosas. Realmente no está hablando de prostitución. Su punto es utilizar la prostitución o una prostituta como imagen de la locura.

Así que, claramente, es importante interpretar los pasajes según su género y no incurrir en lo que podríamos llamar una violación del género, lo cual ocurre, como digo, si interpretas un pasaje que pertenece a un género literario como si perteneciera a otro. . Un ejemplo que di es el de Apocalíptico, interpretar Apocalíptico como si fuera una narrativa en prosa , incluyendo avanzar y asumir una secuencia cronológica cuando, de hecho, es inapropiado, dado ese género, asumir una especie de secuencia cronológica.

Ahora, el lugar al que acudir para una descripción, un estudio más profundo y una comprensión de estos géneros, estos diversos géneros, el tipo de referencia predeterminada a la que debemos acudir para algo así son los diccionarios bíblicos. Me doy cuenta de que es posible que muchos de ustedes que están viendo este video no tengan acceso a varios tipos de recursos secundarios. Pero permítanme decirles que si tienen acceso a recursos secundarios, ya sea en sus propias bibliotecas o en bibliotecas que puedan estar disponibles para ustedes o tal vez incluso en línea, uno de los más importantes, y creo que en igualdad de condiciones, el más importante de recurso para los estudios bíblicos es el diccionario bíblico.

Si tiene acceso a él, si puede permitírselo, un diccionario bíblico de varios volúmenes es realmente apropiado para cualquier persona involucrada en el ministerio

cristiano. Un diccionario bíblico de un solo volumen es simplemente demasiado selectivo, demasiado breve, demasiado incompleto para ser de gran ayuda. Ahora, de hecho, he producido una bibliografía de obras sobre varios aspectos del estudio bíblico.

Se titula Herramientas esenciales de estudio bíblico para el ministerio y aquí tengo una sección sobre diccionarios bíblicos. Probablemente se considere que el diccionario bíblico o bíblico más autorizado es el Diccionario Bíblico Anchor. Son seis volúmenes.

Es algo caro. Por cierto, está disponible tanto en formato de libro como también en formato electrónico. Uno que no es tan extenso pero que sigue siendo un diccionario bíblico de varios volúmenes muy sólido es la Enciclopedia Bíblica Estándar Internacional, a la que a menudo se hace referencia acróstica como ISBE.

Si hace uso de esto, querrá asegurarse de obtener la Enciclopedia Bíblica Estándar Internacional, la que está editada por Bromley y no por Orr. El que fue producido por J. Edwin Orr y salió a la luz en 1929 está bastante anticuado. Lo vende una editorial importante y está siendo promocionado por ella.

No quieres eso. Está realmente anticuado. Desea obtener la edición más reciente editada por Bromley.

Otro muy útil, y de hecho este es el más reciente, es el Diccionario de Nuevos Intérpretes de la Biblia, publicado por Abingdon. Eso está en cinco volúmenes. Pero tienen artículos sobre todas estas formas literarias.

Entran en detalles y son muy útiles en términos del significado interpretativo de estas formas literarias. En el siguiente segmento, vamos a ver el estudio del segmento y hacer un estudio del segmento del primer capítulo de Santiago. Nuevamente, antes de que veas ese video, te animo a que leas el primer capítulo de Santiago.

Intente hacer lo que pueda para darle sentido mediante una encuesta de segmento. Luego, hablaremos de eso al comienzo del siguiente segmento.

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 10, Estudio de Partes y Totales, Estudio de Divisiones, Secciones, Segmentos y Género.